BOLETIN INFORMATIVO

CENTRO DE PROMOCION PESQUERA

L A P A Z, B. C.

I. N. P.

ABRIL 1972 NUM. I

PRESENTACION

El Centro de Promoción Pesquera de La Paz, B.C., a través de este boletín, trae a ustedes información sobre diversos aspectos relacionados con las actividades pesqueras, como una medida tendiente a impulsar el mejor aprovechamiento de los recursos marinos en el Territorio.

Deseamos hacer partícipes a todos ustedes de nuestra mejor disposición de iniciar con el presente número una serie de publicaciones promocionales, atendiendo a la necesidad que existe en el medio pesquero de dar solución a algunos de sus problemas, y disipar dudas en el aspecto técnico. Esto puede ser posible con el auxilio de los especialistas de que dispone el Instituto Nacional de Pesca, para dar asesoría técnica al sector pesquero.

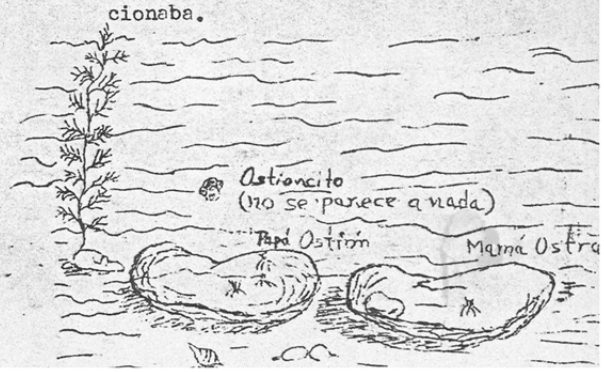
Consideramos que el producto del esfuerzo en la publicación del presente boletín será una mayor comprensión fundamentalmente por parte del pescador, de la importancia que tiene la asesoría técnica y científica en el incremento de la explotación

LAS AVENTURAS DE OSTIONCITO

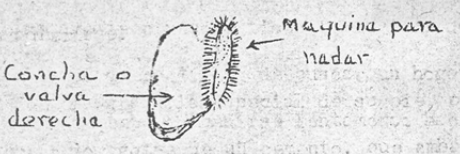
Tomado de la Revista "El Pescador" Septiembre de 1962.

Un día, a mediados del verano, nació en el fondo de un río, cerca de la Bahía, una pequeña criatura. Al principio no se parecía a nada en lo absoluto era arredondada y usted no habría podido adivinar que cosa era.

Pero sucedió la cosa más extraña: tan pronto como nació, el agua la levantó y la arrastró fuera de casa. Nada podía hacer y sin ayuda alguna fué llevada río arriba, río abajo y dondequiera a merced de la corriente. Esto, sin embargo, no le causaba daño alguno y por donde fuera podía contar con cuanto alimento pudiera comer, ya que la corriente se lo proporcionaba.



Así, pues, crecía y se hacia más grande y gorda, y a las dos semanas ya había alcanzado el tamaño ¡de una cabeza de alfiler¡.También había cambiado de forma. El cambio más importante era una fina concha que le habia crecido. La concha realmente estaba formada de dos piezas articuladas entre si, de tal modo que una quedaba sobre el lado izquierdo y la otra sobre el lado derecho del cuerpo. ¡Si usted la cogiera, me pregunto si adivinaría que eso era Ostioncito¡.



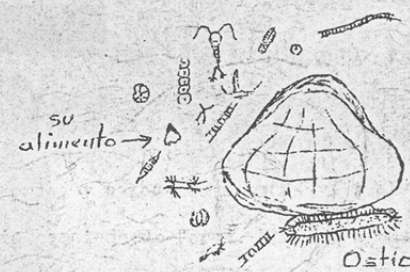
La concha de Ostioncito

Justamente cuando Ostioncito tuviera dos semanas de edad era tiempo de buscar un hogar. Así, pues, comenzó a hundirse lentamente hacia el fondo del río. Las corrientes de agua lo habían estado arrastrando por el río, hacia arriba, hacia abajo, y pasó por fondos de arena, por fondos de concha, y aquel terrible lodo. ¡Habría muerto si caía en el lodo¡.

Pero,¿dónde estaba ahora aterrizando? ¡Qué bien¡ ¡Sobre una concha¡.

Ostioncito extendió su pie hacia afuera y tocó la concha cuidadosamente. Al fin encontró una parte lisa. Al tacto (pues como no tenía ojos, no podía ver) encontró un buen lugar donde adherirse.

Con una glándula especial de su pie, produjo una o dos gotas de un cemento, que embarró en aquel lugar. Entonces se fijó fuertemente a aquella superficie limpia y lisa que encontró en la concha.Finalmente se"recostó" sobre su lado izquierdo y usando su pie apretó fuertemente su concha izquierda sobre el cemento. El cemento endureció y Ostioncito quedó asegurado contra la corriente de agua, que ahora podría batirlo, pero no desprenderlo. Como ya no necesitaría más

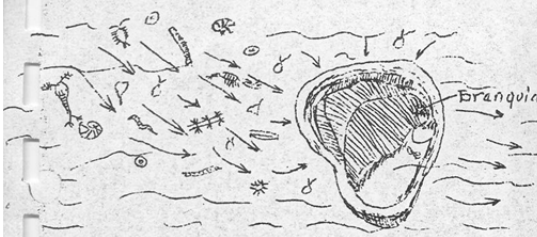


Ostioncito (comiendo y creciendo)

Aunque Ostioncito no estaba viviendo en un "banco ostrícola", no se enfermaba y podía alimentarse plenamente. Las corrientes de agua le traían pequeñísimos animales y plantas, tan pequeños que usted y yo no los podríamos ver, pero era eso precisamente el alimento que él necesitaba.

Mientras Ostioncito era arrastrado por las corrientes por todo el río, había desarrollado su propio colector de alimento: cuatro bombas de agua con su coladera. Nosotros las llamamos branquias (o agallas). Sobre cada una de estas branquias extendió un líquido espeso y cuando colaba el agua a través de ellas, aun los trozos de alimento más pequeños eras capturados.

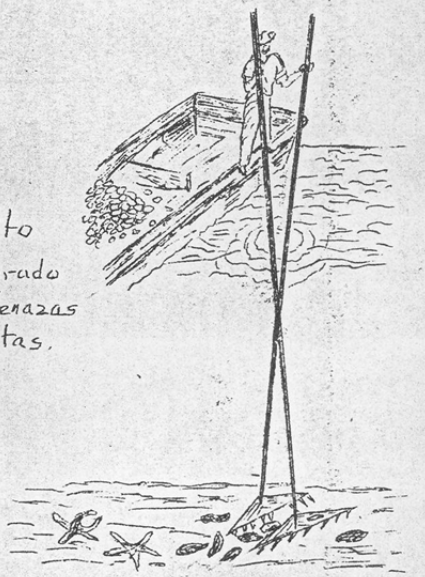
Ostioncito tenía que colar cincuenta o más galones de agua al día (¡Más agua que la que usted necesita para bañarse¡) para tener suficiente que comer. Por muchos meses Ostioncito permaneció así, tranquilo, en el fondo del río.



Entonces, justamente unos días después de su primer cumpleaños, hubo un gran disturbio en el banco de ostiones y parecía que el río iba a explotar a su alrededor.

¡Súbitamente, otros ostiones cerca de él desaparecieron y conchas vacías empezaron a caer sobre el banco¡, ¡ el agua se puso turbia con lodo y basura¡.

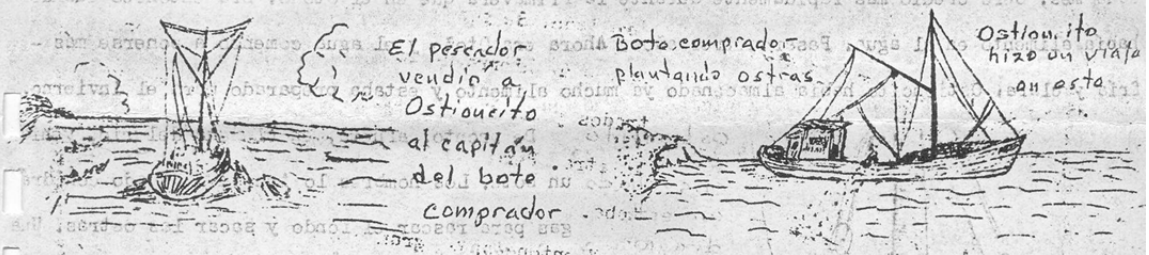
Ostioncito cerró brúscamente su concha. Eso era todo lo que podía hacer para protegerse. Un par de tenazas en forma de canastas lo apresaron, lo sacaron del agua y lo tiraron dentro de un bote. Había sido capturado por un pescador.



Durante las siguientes horas el pescador cogió muchos otros ostiones y los apiló todos alrededor de Ostioncito, quien quedo en el fondo del bote. Todas las conchas vacíos eras tiradas de nuevo al agua.

Cuando hubo llenado el bote, el pescador acercóse a otra embarcación más grande, un bote comprador, y vendió a Ostioncito y sus compañeros al capitán. Este los llamaba "crías de ostiones" Pescadores de todas partes del río traían más ostiones al bote, tan pronto habían reunido una pila de ellos tan grande como una montaña.

Finalmente, el capitán levó ancla y el bote comprador desapareció rió abajo. La travesía fue larga. El bote pasó otros botes compradores que estaban descargando en la bahía. Pasó por varios ríos y pequeñas ensenadas donde habían aún otros botes compradores descargando.



Al día siguiente, el capitán llegó a sus bancos ostrícolas y los hombres comenzaron a arrojar todas las ostras pequeñas fuera de la borda. Pronto Ostioncito se encontró en camino hacia el fondo de nuevo.

Pero, aquí hay un misterio: ¿Porqué los hombres trabajaron tanto para capturar a Ostioncito, llevarlo en el bote comprador a muchas millas de distancia, y luego arrojarlo por la borda de nuevo?

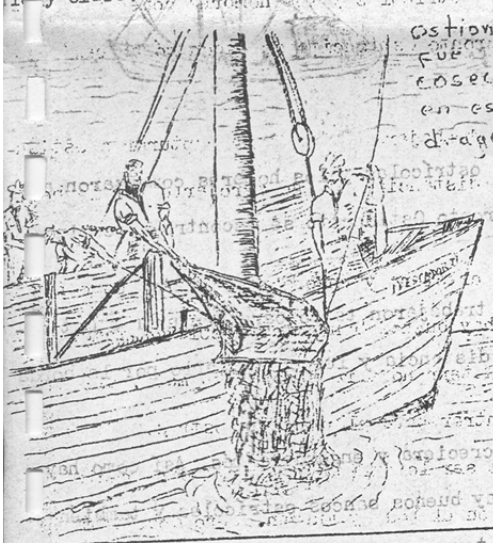
Bueno, esque los hombres querían que Ostioncito creciera y engordara más. Así como hay campos agrícolas pobres y campos agrícolas ricos, así hay buenos bancos ostrícolas y también los hay pobres. Y así como un agricultor escoje un buen terreno para sembrar su maíz, así el ostrícultor selecciona el mejor terreno que puede encontrar para plantar sus ostras.

El mejor terreno para el cultivo del ostión debe ser lo suficiente firme para recibir a las "semillas" de las ostras y evitar que se entierren en el lodo y mueran. Pero debe también contener algo de lodo, pues las olas pueden cambiar el fondo a arenoso y las ostras pueden ser barridas o cubiertas por la arena.

Algunos ostricultores cuyos fondos son demasiados lodosos echan miles de sacos de concha fondo con el fin de hacerlo bastante macizo para soportar las semilla del ostión.

Allá en el agua que rodeaba a Ostioncito, lo aguardaban enemigos de cuidado. Uno de ellos era el caracol, ese que llaman "casco de mula", quien gusta de comer ostiones. Este caracol puede deslizarse suavemente sobre el banco, y entonces, sin dificultad, ponerse a trabajar con su "filo" para hacer un agujero a través de la fina concha de la ostra. Miles de crías de ostión fueron asesinadas muchas de ellas vecinas de Ostioncito, pero él tuvo suerte y escapó de esos bandidos.

Ostioncito estaba cómodo en su nuevo hogar. Día y noche, Verano e Invierno, Primavera y -
oño, Ostioncito bombeó galones y galones de agua a través de sus branquias. Creció más y más -
da mes, pero creció más rápidamente durante la Primavera que en el Otoño. Era entonces cuando
abía alimento en el agua. Pasaron tres años. Ahora era Otoño y el agua comenzó a ponerse más -
ría y clara. Ostioncito había almacenado ya mucho alimento y estaba preparado para el invierno.



De pronto, afuera, en el agua del río, venía un bote. Los hombres lo tenían equipado con dragas para rascar el fondo y sacar las ostras. Una draga era jalada de un lado del bote y otra del otro lado. Se podía escuchar el tintineo de la cadena de hierro de los rodillos al ser arrastrados y cobrados, primero una draga y después la otra. Pero Ostioncito no sabía de qué se trataba.

Y entonces ¡que gran conmoción¡ El mundo de - Ostioncito fue puesto de cabeza. Ya estaba allá el rasqueteo del hierro sobre las conchas y el - movimiento del lodo. Ostioncito apenas si tuvo tiempo de cerrar su concha cuando súbitamente los dientes de hierro lo levantaron. Fue sacado del agua y arrojado sobre la cubierta de un gran bote. Esto ya le había ocurrido antes, pero está vez Ostioncito fue a parar al mercado.

Y esta vez Ostioncito fue a formar parte de la comida del pequeño Miguel, quien por cier no lo consideraba ostioncito: ¡este ostión sí que estaba grande y gordo¡

Miguelito se dió gusto comiendo ostiones. ¡Sabían tan sabrosos¡ Además, eso era presisa- mente lo que Miguelito necesitaba para adquirir energía y buen crecimiento de sus huesos y dientes y para enriquecer su sangre. Minerales, vitaminas y materiales para la formación de sus músculos habían sido obtenidos del río a través de Ostioncito. Miguelito quedó muy agradecido por este regalo.

Y después de todo esto, vamos a comer una deliciosa crema de ostiones:

C R E M A D E O S T I O N E S.

Ingredientes:

½ kilo de ostiones refrigerados	4 tazas de leche o 3 tazas de leche y una de crema calientes.
½ taza de zanahorias picadas	½ taza de apio picado

½ taza de mantequilla o margarina

1½ cucharadita de sal

2 cucharadas soperas de harina de trigo

1 cucharadita de salsa inglesa

unas gotas de salsa picante al gusto.

Modo de prepararse:

En una cacerola se doran las zanahorias, y el apio con un cuarto de taza de mantequilla. Aparte, se mezcla la harina con sal, salsa inglesa, salsa picante y dos cucharadas de agua. Viértase toda esta mezcla con las verduras y agréguese los ostiones con su jugo. Póngase todo a hervir y consérvese a fuego lento durante tres o cuatro minutos, moviéndose constantemente. Después agregue la leche caliente y retire la preparación del fuego; cúbrase con una tapa y déjese reposar durante 15 minutos. Unos minutos antes de servirse, ponga la crema nuevamente al fuego y cuando esté lista viértala en un molde refractario al que se le haya untado la mantequilla sobrante. Si se desea, sírvase la crema aderezándolo con pimientos. Se obtienen porciones suficientes para seis personas.

&&&&&&&&&&&&&

Si alguna persona en particular se interesa por que le sea enviado este boletín y los subsiguientes a domicilio, favor de solicitarlo enviando su nombre y dirección a: CENTRO DE PROMOCION PESQUERA DE LA PAZ, B.C., Calle 5 de Mayo No. 9, La Paz, B.C. Así mismo estaremos agradecidos si por el mismo conducto nos enviaran su opinión para hacer posible una mejor proyección de este boletín con un contenido de verdadero interés al medio pesquero.

&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&